

# La economía china entra en deflación mientras la recuperación se debilita

**INQUIETUD DE LAS AUTORIDADES/** Pekín se enfrenta a presiones para que introduzca estímulos después de que los precios al consumo hayan entrado en terreno negativo por primera vez desde 2021.

**Thomas Hale.** Financial Times  
La economía china ha caído en deflación después de que los precios al consumo descendieran por primera vez desde principios de 2021. Se trata de uno de los indicadores más crudos de los desafíos a los que se enfrentan las autoridades en su lucha por reactivar el consumo.

El índice de precios al consumo cayó un 0,3% interanual en julio, según las estadísticas oficiales publicadas el miércoles, tras no registrar cambios un mes antes. El índice de precios a la producción, que mide los precios de los productos a la salida de las fábricas, retrocedió un 4,4% en julio.

Los precios al consumo, que entraron en terreno negativo por última vez en febrero de 2021, han estado al borde de la deflación durante meses, ya que el esperado repunte del gasto de los consumidores no se produjo después de que las autoridades levantaran las restricciones por pandemia a principios de año. La entrada en deflación alimentará las presiones para que se introduzcan más estímulos, en un momento en que las autoridades también se enfrentan a la ralentización del sector inmobiliario y a la debilidad del comercio, que han lastrado el impulso económico.

En opinión de Eswar Prasad, experto en finanzas chi-

nas de la Universidad de Cornell, "la economía china corre ahora un grave riesgo de caer en un episodio deflacionista que podría desencadenar una espiral descendente de crecimiento y confianza del sector privado. El gobierno debe actuar con rapidez y decisión para poner un suelo al crecimiento y limitar la deflación antes de que la situación se descontrola".

China se ha desmarcado de la tendencia inflacionista mundial de otras grandes economías, muchas de las cuales aplicaron amplias medidas de estímulo durante la pandemia. Pekín, por el contrario, intentó controlarla mediante una política de cero Covid.

Desde la reapertura, las autoridades chinas han intentado infundir confianza en la economía, recortando algunos tipos de interés y ofreciendo incentivos fiscales a las empresas. Sin embargo, no han introducido estímulos importantes. El politburó del partido comunista en el poder admitió a finales del mes pasado que la recuperación estaba avanzando "lentamente" y afirmó que "ampliaría activamente la demanda interna". La Oficina Nacional de Estadística informó el miércoles de que la inflación media de los precios al consumo en lo que va de año fue de sólo el 0,5%, muy por debajo de la tasa de



La deflación en China evidencia los problemas del gigante asiático para revitalizar su economía.

inflación media del 3% fijada por el gobierno para este año, lo que pone de relieve la creciente divergencia entre las

expectativas y la realidad sobre el terreno.

El objetivo de Pekín de un crecimiento del PIB del 5%

para 2023, el más bajo en décadas, se consideró en un principio prudente, pero los meses de datos negativos

**Pekín se ha fijado un objetivo de crecimiento del 5% para 2023, el más bajo en décadas**

han alimentado un pesimismo generalizado sobre las perspectivas de crecimiento.

La economía sólo creció un 0,8% entre el primer y el segundo trimestre del año, mientras que los datos publicados el martes mostraron que las exportaciones de julio se desplomaron un 14,5% interanual, la mayor caída desde el inicio de la pandemia. Las importaciones disminuyeron un 12,4% interanual en dólares, la mayor caída desde enero.

Dan Wang, economista del Hang Seng Bank con sede en Shanghai, declaró que las cifras de inflación y comercio eran "un reflejo del menor poder adquisitivo y de la escasa confianza de los consumidores". La próxima semana se publicarán otros datos que ofrecerán más detalles sobre la actividad económica en julio, como la producción industrial y las ventas al por menor.

Los precios al consumo en China se han visto afectados en los últimos años por los precios de la carne de cerdo, que descendieron un 26% en julio en términos interanuales. La inflación subyacente, que excluye los precios más volátiles de los alimentos y la energía, subió un 0,8%.

Los precios a la producción, que dependen del coste de los productos básicos y las materias primas, llevan 10 meses en terreno negativo, mientras que la actividad manufacturera se ha contraído durante cuatro meses consecutivos, reflejando el debilitamiento de la demanda de exportaciones chinas.

## Ventas y empleo se enfrían en las empresas españolas con los salarios presionando al alza

**J.D.** Madrid  
España será una de las economías europeas que más crezca este año, pero eso no significa que sea inmune al enfriamiento de la actividad que se extiende por Europa. De hecho, los últimos datos apuntan a una moderación en los principales parámetros del tejido empresarial español, como las ventas y la creación de empleo. Así lo refleja el último informe trimestral de *Ventas, Empleo y Salarios en Grandes Empresas y Pymes* publicado ayer por la Agencia Tributaria,

que arroja un crecimiento de las ventas del 1,4% en el segundo trimestre, muy lejos del 4,1% que repuntaron entre enero y marzo. La Agencia Tributaria matizó que el alza registrada en el primer trimestre "tenía un cierto sesgo positivo, consecuencia del impacto que tuvo el pasado año el paro de los transportistas, que afectó a la actividad durante el mes de marzo", mientras que en el segundo trimestre sucedió justo lo contrario, al reflejar un crecimiento "lastrado por la comparación con

un trimestre de 2022 que incluía un mes de abril en el que se recuperó la actividad después del paro".

Sin embargo, aunque esa huelga haya condicionado las comparativas, lo cierto es que las ventas de las empresas crecen ahora a tasas muy inferiores a las de trimestres anterior-

**La facturación creció un 1,4% en el segundo trimestre frente al 4,4% del primero**

res, en una trayectoria que ha ido de más a menos: un 10,3% en el segundo trimestre de 2022; un 7,2% en el tercero y un 2,9% en el cuarto. Es palpable que su ritmo de crecimiento se frena. Y otro tanto sucede con la creación de empleo. Según el informe de la Agencia Tributaria, la cifra de perceptores de rendimientos del trabajo (esto es, el número de asalariados) creció un 3,3% entre abril y junio, por debajo del 4,4% del primer trimestre y aún más lejos del alza del 8,2% registrada en el tercer

trimestre del año pasado o el 8,4% del cuarto. Muy atrás quedan los trimestres en los que el empleo en las empresas españolas crecían a tasas de doble dígito, como sucedió en el primer y segundo trimestres de 2022, con aumentos del 12,7% y 11,4%, respectivamente.

Y mientras las ventas y el empleo ralentizan su ritmo de crecimiento, los salarios siguen dibujando una curva ascendente, con un incremento interanual del 5,7%, una décima menos que en el primer

### SUELDOS E IPC

La crisis inflacionista impacta en los salarios: de crecer un 3,2% en el segundo trimestre de 2022 a hacerlo un 5,7% en igual periodo de este año.

trimestre, pero muy por encima de las tasas registradas en 2022, cuando los sueldos crecieron entre un 2,3% en el primer trimestre y un 4,1% en el cuarto. Este dato evidencia la presión que, pese a la moderación de su avance en los últimos meses, ha ejercido la inflación sobre los salarios, engordados los costes laborales de las empresas.